

Editorial

LA EDUCACIÓN ANTE LA CRISIS ECONÓMICA



EL nuevo curso escolar que estamos comenzando es clave para el desarrollo de la LOE puesto que se va a poner en marcha el nuevo diseño del Bachillerato y se generalizarán las pruebas de diagnóstico del sistema educativo. ANPE ha considerado desacertado desde el principio este Bachillerato de “doble vía”, que rebaja aún más el nivel del actual. Creemos que es necesario establecer un mínimo rigor en los criterios de evaluación de los alumnos que desean acceder a los estudios universitarios ya que tienen derecho a que se les garantice la preparación adecuada para afrontarlos con éxito. Lo más racional hubiera sido establecer ya de una vez un Bachillerato de tres años como en el resto de Europa y reformar la actual ESO. En este sentido nos reafirmamos en la idea de que la LOE supone una oportunidad perdida y que este curso se inicia con las mismas carencias que arrastra el sistema desde hace años.

Sin embargo, ANPE considera necesarias las medidas de extensión de la escolarización de 0 a 3 años que acaba de anunciar el Ministerio, así como las pruebas de evaluación diagnóstica, que deberían complementarse con una auténtica evaluación de resultados para conocer el nivel académico real de los alumnos españoles.

Ante la preocupante situación económica que tenemos en España, queremos alertar sobre la repercusión que la inestabilidad económica puede tener sobre el sistema educativo. El Presidente del Gobierno ha afirmado recientemente que la crisis económica no afectará a las políticas sociales. Si esto es así, debe considerarse a la educación como política social prioritaria. La educación necesita, más que cualquier otro ámbito, una financiación sólida, que asegure sus recursos humanos y materiales y que esté diseñada para garantizar su calidad. Una educación excelente es la auténtica demanda social.

ANPE exige al Ministerio de Educación y a los gobiernos de las comunidades autónomas un esfuerzo por aumentar el porcentaje presupuestario destinado a la educación. El informe “Panorama de la Educación 2006” vuelve a situarnos por debajo de la media de los países de la OCDE en inversión educativa y en resultados académicos. Todavía estamos lejos de la media del 5,8 del PIB que los países de nuestro entorno destinan a educación.

**La educación necesita,
más que cualquier otro ámbito,
una financiación sólida,
que asegure sus recursos humanos
y materiales y que esté diseñada
para garantizar su calidad.
Una educación excelente
es la auténtica demanda social.**

ANPE exige un interés prioritario en la educación que evite la disminución de los recursos destinados al sostenimiento del sistema educativo. La inversión generosa y certera en el profesorado y en la dotación de los centros escolares debe ser prioritaria para el Gobierno. Es la única manera de garantizar a los alumnos y sus familias la calidad del sistema educativo, y de asegurar a los docentes que no se va a escatimar en la composición de las plantillas de los centros y en el desarrollo de los acuerdos de mejora de sus condiciones laborales.

Pero no todo es culpa de las carencias económicas. La última reforma educativa, como hemos denunciado en innumerables ocasiones, mantuvo el modelo educativo de la LOGSE con lo que ello supone de apostar por la educación comprensiva, rebajar el mérito, el esfuerzo y la responsabilidad, no fortaleció el papel del profesorado ni recuperó principios como la disciplina y la autoridad tan necesarios para propiciar un buen clima de convivencia en las aulas.

En ANPE seguimos considerando imprescindible un Estatuto de la Función Pública Docente y esperamos que la crisis económica no suponga un obstáculo para su negociación. El profesorado sigue siendo la asignatura pendiente.

La apuesta para salir de la crisis pasa no sólo por mejorar la inversión en educación sino también por la adopción de medidas inmediatas que ofrezcan alternativas suficientes para combatir el fracaso escolar y asegurar una formación académica solvente y de calidad para todos nuestros alumnos.